

LA IGLESIA PREVALECE ANTE LOS DESASTRES

Para prevalecer ante los desastres necesito:

1. Prestar atención a las advertencias que el Señor me envía

⁹ Cuando ya había pasado mucho tiempo y la navegación se había vuelto peligrosa, pues hasta el Ayuno había pasado ya, Pablo los amonestaba, ¹⁰ diciéndoles: Amigos, veo que de seguro este viaje va a ser con perjuicio y graves pérdidas, no solo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras vidas. ¹¹ Pero el centurión se persuadió más por lo dicho por el piloto y el capitán del barco, que por lo que Pablo decía. ¹⁴ Pero no mucho después, desde tierra comenzó a soplar un viento huracanado que se llama Euroclidón, ¹⁵ y siendo azotada la nave, y no pudiendo hacer frente al viento nos abandonamos a él y nos dejamos llevar a la deriva. ²⁰ Como ni el sol ni las estrellas aparecieron por muchos días, y una tempestad no pequeña se abatía sobre nosotros, desde entonces fuimos abandonando toda esperanza de salvarnos.

HECHOS 27:9-11, 14-15, 20 LBLA

“La oración te permite hablar con Dios; la meditación le permite a Dios hablarte a ti.”

– Rick Warren

“Todas las revelaciones de Dios quedan selladas para nosotros hasta que se nos abren por la obediencia. En el momento en que obedeces, viene un destello de luz.”

– Oswald Chambers: (En pos de lo supremo).

Para prevalecer ante los desastres necesito:

2. Interceder seguro de que la oración cambia circunstancias

²¹ Cuando habían pasado muchos días sin comer, Pablo se puso en pie en medio de ellos y dijo: Amigos, debierais haberme hecho caso y no haber zarpado de Creta, evitando así este perjuicio y pérdida. ²² Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, porque no habrá pérdida de vida entre vosotros, sino solo del barco. ²³ Porque esta noche estuvo en mi presencia un ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, ²⁴ diciendo: «No temas, Pablo; has de comparecer ante el César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo». ²⁵ Por tanto, tened buen ánimo amigos, porque yo confío en Dios, que acontecerá exactamente como se me dijo. ²⁶ Pero tenemos que encallar en cierta isla.

HECHOS 27:21-26 LBLA

“Dios da forma al mundo por la oración. Si la oración pone a Dios a obrar en la tierra, entonces la falta de oración lo excluye de los asuntos de este mundo... la oración mueve a Dios a obrar en los asuntos de los hombres.”

– E. M. Bounds

(Power Through Prayer y obras sobre la oración)

Para prevalecer ante los desastres necesito:

3. Hacer lo posible y dejar a Dios lo imposible

³⁰ Como los marineros trataban de escapar de la nave y habían bajado el esquife al mar, bajo pretexto de que se proponían echar las anclas desde la proa, ³¹ Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si estos no permanecen en la nave, vosotros no podréis salvarlos. ³² Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife y dejaron que se perdiera. ³³ Y hasta que estaba a punto de amanecer, Pablo exhortaba a todos a que tomaran alimento, diciendo: Hace ya catorce días que, velando continuamente, estáis en ayunas, sin tomar ningún alimento. ³⁴ Por eso os aconsejo que toméis alimento, porque esto es necesario para vuestra supervivencia; pues ni un solo cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá. ³⁵ Habiendo dicho esto, tomó pan y dio gracias a Dios en presencia de todos; y partiéndolo, comenzó a comer. ³⁶ Entonces todos, teniendo ya buen ánimo, tomaron también alimento. ³⁷ En total éramos en la nave doscientas setenta y seis personas. ⁴² Y el plan de los soldados era matar a los presos, para que ninguno de ellos escapara a nado; ⁴³ pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, impidió su propósito, y ordenó que los que pudieran nadar se arrojaran primero por la borda y llegaran a tierra, ⁴⁴ y que los demás siguieran, algunos en tablones, y otros en diferentes objetos de la nave. Y así sucedió que todos llegaron salvos a tierra.

HECHOS 27:30-37, 42-44 LBLA

Para prevalecer ante los desastres necesito:

4. Aprovechar las oportunidades para llevar el evangelio

¹ Y una vez que ellos estaban a salvo, nos enteramos de que la isla se llamaba Malta. ² Y los habitantes nos mostraron toda clase de atenciones, porque a causa de la lluvia que caía y del frío, encendieron una hoguera y nos acogieron a todos. ³ Pero cuando Pablo recogió una brazada de leña y la echó al fuego, una víbora salió huyendo del calor y se le prendió en la mano. ⁴ Y los habitantes, al ver el animal colgando de su mano, decían entre sí: Sin duda que este hombre es un asesino, pues aunque fue salvado del mar, Justicia no le ha concedido vivir. ⁵ Pablo, sin embargo, sacudiendo la mano, arrojó el animal al fuego y no sufrió ningún daño. ⁶ Y ellos esperaban que comenzara a hincharse, o que súbitamente cayera muerto. Pero después de esperar por largo rato, y de no observar nada anormal en él, cambiaron de parecer y decían que era un dios. ⁷ Y cerca de allí había unas tierras que pertenecían al hombre principal de la isla, que se llamaba Publio, el cual nos recibió y nos hospedó con toda amabilidad por tres días. ⁸ Y sucedió que el padre de Publio yacía en cama, enfermo con fiebre y disentería; y Pablo entró a verlo, y después de orar puso las manos sobre él, y lo sanó. ⁹ Cuando esto sucedió, los demás habitantes de la isla que tenían enfermedades venían a él y eran curados. ¹⁰ También nos honraron con muchas demostraciones de respeto, y cuando estábamos para zarpar, nos suplieron con todo lo necesario.

HECHOS 28:1-10 LBLA